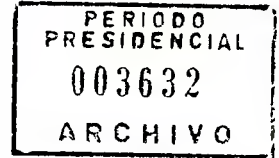


DEL EMBAJADOR

EMBAJADA DE CHILE
BONN

Bonn, 18 de octubre de 1990

Excelentísimo Señor
don Patricio Aylwin Azócar
Presidente de la República
Presente



Respetado señor Presidente,

Le ruego me excuse que me dirija a Usted para manifestarle mi honda preocupación por el desarrollo del problema de Colonia Dignidad.

Mi misión como Embajador es no solamente desarrollar los planes y programas que el gobierno tiene en su política exterior, en los múltiples aspectos de las relaciones bilaterales, sino que también detectar oportunamente los posibles focos de desencuentro o preocupación entre dos países amigos e informar oportunamente sobre ello. Esto es lo que me mueve a hacerlo en el caso que le menciono, porque temo que si no lo resolvemos eficaz y oportunamente va a dañar seriamente las relaciones entre nuestros países. Le escribo después de analizar cuidadosamente la situación y evaluar la información oficial e informal que he recibido sobre el tema. El Ministerio está debidamente informado de todo esto, como corresponde hacerlo.

Como le expresé en su casa en agosto pasado, la opinión pública y los dirigentes políticos alemanes asignan a este tema una enorme importancia. Las autoridades políticas tienen la confianza en que el gobierno resolverá este problema oportuna y eficazmente. Esta confianza está fuertemente afirmada en la convicción que tienen que Usted ha sido extraordinariamente claro en afirmar que este problema deberá solucionarse.

Con gran satisfacción fui informado que Usted había ordenado acelerar las investigaciones y la toma de decisiones respecto a este problema, lamentablemente no se han producido avances y me temo que se va a comenzar a producir preocupación, cuando no molestia, en las autoridades alemanas.

Quiero expresarle que los alemanes hasta ahora no me han hecho expresión oficial de su insatisfacción por la manera con que ha actuado el gobierno de Chile. Eso no lo hacen probablemente teniendo en cuenta las especiales relaciones existentes entre Usted y el Canciller Kohl. Sin embargo, hay signos, para mí suficientemente claros, para comprender que hay preocupación.

No sé si la Embajada de la RFA en Chile ha sido clara en expresar la posición del gobierno federal. En cualquier caso, yo debo comunicarle a Usted que es lo que veo y percibo en Bonn.

/2.

Estimo, Excelentísimo señor Presidente, que se debe dar una pronta solución al problema de Colonia Dignidad. El retraso sólo perjudica nuestra imagen ante un país amigo.

Le reitero me excuse tener que dirigirme a Usted, pero la seriedad de la situación me obliga a hacerlo. Usted me entregó la confianza en la designación como Embajador en este importante país y mi deber es cumplir esta alta función de la mejor manera posible.

Saluda muy atentamente a Usted



Carlos Huneeus Madge
Embajador